

El uso de los tiempos verbales en judeoespañol

[(79) in: Gerd Wotjak & Alexandre Veiga (eds.), *La descripción del verbo español* (= *Verba. Anuario galego de filoloxía*, Anexo 32), Santiago de Compostela 1990, 71-96]

GEORG BOSSONG

Como es bien sabido, hay que distinguir por lo menos dos variedades fundamentales y bien diferenciadas del judeoespañol: el ladino y el ġudezmo. El ġudezmo es la lengua hablada de los judíos de Oriente; es la continuación directa e ininterrumpida del lenguaje hablado por los judíos expulsados de España en 1492. El ladino, en cambio, es una lengua artificial; sirve para hacer comprender a los feligreses el hebreo de las lecturas bíblicas y de los textos litúrgicos; su uso es exclusivamente sacral. Hablando del judeoespañol es imprescindible distinguir estas dos modalidades que tienen poco en común. Por consiguiente, en esta contribución se analizará el uso de los tiempos verbales en ladino por una parte, y este mismo uso en el ġudezmo hablado moderno por otra parte. La sintaxis verbal del ladino sigue el modelo del hebreo; representa un calco español de las categorías gramaticales del sistema verbal hebreo. La sintaxis verbal del ġudezmo, en cambio, resulta de los desarrollos internos del español hablado por los judíos del Imperio Otomano, desarrollos independientes de los del español común, pero que provienen de la misma base medieval. El uso verbal del ġudezmo representa una auténtica variedad del iberorromance; el uso verbal del ladino resulta ser una imitación de categorías semánticamente semíticas por categorías formalmente románicas. El sistema verbal del ġudezmo se inscribe dentro del marco del dia-sistema hispánico y sólo se puede comprender a partir de las propiedades estructurales de este último; en cambio, para conocer el sistema verbal del ladino basta con conocer el sistema verbal del hebreo y unas reglas de transformación aplicadas más o menos mecánicamente.

1. El uso verbal en ladino

En cuanto al sistema verbal del hebreo, es imposible discutir aquí de una manera pormenorizada los múltiples problemas que presenta su descripción lingüística. Debemos contentarnos con enumerar sus rasgos tipológicos más importantes, los rasgos por los que el hebreo bíblico se distingue fundamentalmente de las lenguas europeas más corrientes. En particular, no se discutirá aquí el problema ampliamente debatido de la relación semántica entre aspecto y tiempo. Es

evidente que el hebreo bíblico no carece de indicaciones temporales, y es evidente también que el hebreo posbíblico es capaz de expresar matices aspectuales. Sin embargo, creo no simplificar demasiado diciendo que en el lenguaje bíblico clásico el rasgo fundamental del sistema es la distinción de los aspectos perfectivo e imperfectivo, mientras que ya en las partes tardías de la Biblia, y con mayor razón en el lenguaje posbíblico, la categoría del tiempo prevalece sobre la del aspecto.

El hebreo bíblico se caracteriza por la oposición fundamental entre las formas verbales perfectivas e imperfectivas. Esta oposición se manifiesta no sólo en la semántica; incluso formalmente el contraste es muy nítido: mientras que el perfecto es exclusivamente sufixal, el imperfecto se forma por un paradigma compuesto de prefijos y de sufixos. La oposición fundamental de [perfecto] vs. [imperfecto] constituye en hebreo una herencia del semítico común; el mismo contraste se encuentra también en acádico, en árabe, en arameo, en etiópico y en las demás lenguas de esa familia. En cambio, observamos en hebreo bíblico una particularidad que no sólo no tiene paralelos en otras lenguas semíticas, sino que constituye además un caso tipológico muy raro, quizás único entre las lenguas humanas: dentro de una sucesión de predicados verbales en un texto, el valor semántico de las formas verbales puede ser convertido en su contrario por medio de la conjunción coordinativa, llamada en este caso el "waw consecutivum" (formalmente, contiene la letra «waw»). Dicho de otra manera: una forma del perfecto adquiere el valor del imperfecto si en el conjunto textual va precedida de la conjunción "y", y viceversa. Por consiguiente, hay dos categorías aspectuales, cada una de las cuales puede ser expresada por los mismos medios formales: el valor del perfecto puede ser expresado por la forma verbal del perfecto, o por la forma verbal del imperfecto precedida de **ו** (waw consecutivum); y viceversa, el valor del imperfecto puede ser expresado por la forma verbal del imperfecto, o por la forma verbal del perfecto precedida de este mismo **ו** (waw consecutivum). Hay pues dos categorías semánticas, pero cuatro categorías formales, dos "directas" y dos "convertidas". Al lado de este sistema aspectual el hebreo bíblico hace un uso extensivo de construcciones participiales; en particular, el participio de presente activo sirve para expresar el aspecto continuativo: *ego cantans* tiende cada vez más a equivaler a *ego sum cantans*. Es importante notar que el hebreo no suele utilizar la cópula; las frases nominales del tipo *ego cantans* carecen de verbo conjugado personalmente, sólo hay un acuerdo entre sujeto y verbo en cuanto al género y al número: *ego cantans* se distingue de *nos cantantes* (y *cantans_m* de *cantans_f*). En la tercera persona, el pronombre personal se usa a menudo como cópula; en este caso, *homo ille cantans* equivale a *homo est cantans* (y por consiguiente a *homo cantat*). En hebreo bíblico clásico, esta "conjugación participial" ya es frecuente, pero no está totalmente gramaticalizada aún; se encuentra todavía un poco al margen del sistema, dominado por la oposición [perfecto] vs. [imperfecto]. En cambio, en el lenguaje bíblico tardío y sobre todo en el lenguaje posbíblico y moderno estas construcciones participiales se han convertido en el eje de un sistema

nuevo dominado por categorías, ya no aspectuales sino temporales. La inversión semántico-formal por medio del *waw consecutivum* desaparece por completo. El antiguo sistema aspectual está reemplazado por un sistema con tres tiempos fundamentales: presente, futuro y pasado. La construcción participial adquiere el valor del presente; el imperfecto sirve como futuro, y el perfecto como pretérito.

En cuanto a las categorías semánticas, el ladino es un calco exacto del sistema bíblico tardío y posbíblico. Los paradigmas verbales están reducidos a tres, cada uno de los cuales representa una categoría temporal del hebreo tardío. A pesar del literalismo extremo de las traducciones bíblicas al ladino, no se imita uno de los rasgos más característicos del hebreo bíblico, es decir el uso del *waw consecutivum*. Sólo se utilizan los tiempos (aspectos) "directos", y no los "invertidos". Esto equivale a decir que el perfecto simple del hebreo es traducido de la misma manera que el imperfecto precedido del *waw consecutivum*; igualmente, el imperfecto simple del hebreo se traduce por la misma forma ladina que el imperfecto precedido del *waw consecutivum*. Lo único que cuenta para los traductores es la oposición semántica [perfecto] vs. [imperfecto] (o [pasado] vs. [futuro]), y no la diferenciación formal entre formas aisladas y formas integradas en el contexto. Por otro lado, la construcción participial forma en ladino una categoría verbal aparte.

Las reglas de la transposición formal hebreo -> ladino son simples; la correspondencia categorial es completa (aparte del caso del *waw consecutivum*, ya mencionado). El perfecto hebreo, sea "directo" o "invertido", se traduce constantemente por el pretérito simple español; igualmente, el imperfecto hebreo, sea "directo" o "indirecto", se traduce invariablemente por el futuro español. Estas formas verbales ladinas no representan los valores temporales del pretérito y del futuro españoles, sino los valores aspectuales del hebreo bíblico, o los valores temporales del hebreo tardío y posbíblico. Del mismo modo, la construcción participial es interpretada en las traducciones ladinas como una categoría verbal uniforme; se traduce constantemente por una construcción participial correspondiente del español. Esta última presenta rasgos específicos que deben ser comentados a parte.

Hay dos características formales que distinguen la construcción participial del ladino de las construcciones gerundiales del tipo *estoy cantando* del español común moderno: en lugar del gerundio, o de la forma participial completa en *-nte*, se utiliza una forma apocopada que se termina en vocal acentuada + *-n*; y falta por completo la cópula verbal. Este último rasgo se explica fácilmente por el literalismo extremo de las traducciones ladinas en general: en las frases nominales, la cópula suele faltar en hebreo, y falta también en ladino. *Yo tu Dio* es la construcción que equivale a *Yo soy tu Dios*. La construcción participial sigue en esto la regla general. En cambio, el uso de la forma apocopada no se explica tan fácilmente. Sin duda se trata básicamente de un arcaísmo. Como es bien sabido, las formas apocopadas abundaban en el lenguaje medieval hasta finales del siglo

XIII, y todavía ocurren en autores del siglo XIV y más allá. Morfológicamente, las traducciones bíblicas ladinas de mediados del siglo XVI han conservado estas formas medievales, sin duda por transmisión oral de los "romanceamientos" bíblicos tradicionales. Lo interesante, sin embargo, es la motivación funcional de este uso. ¿Por qué se ha reanimado esta forma medieval? La razón parece ser la especificidad de la categoría [construcción participial] -> [presente] del hebreo bíblico y posbíblico. En español, el participio presente no existe; las formas latinas correspondientes sólo subsisten en forma lexicalizada, pero no como categoría gramatical viva. Las formas apocopadas, estos arcaísmos revivificados, han sido introducidas en ladino para llenar este vacío. Sirven para representar sistemáticamente la categoría aspecto-temporal del hebreo. Como consecuencia, las traducciones bíblicas al ladino muestran un sistema verbal trimembre, en el cual dos conjugaciones se oponen a una construcción nominal con nombre y/o pronombre + participio apocopado. Categoricalmente, este sistema es perfectamente conforme al sistema del hebreo posbíblico y moderno.

Lo expuesto anteriormente puede ser representado en forma esquemática como sigue:

<p>A) hebreo bíblico "aspecto perfectivo" /perfecto/ o /imperfecto convertido/</p>	<p>ladino /pretérito/</p>	<p>hebreo posbíblico y moderno "tiempo pasado" /perfecto/</p>
<p>B) hebreo bíblico "aspecto imperfectivo" /imperfecto/ o /perfecto convertido/</p>	<p>ladino /futuro/</p>	<p>hebreo posbíblico y moderno "tiempo futuro" /imperfecto/</p>
<p>C) hebreo bíblico "no-aspectualidad" o "aspecto continuativo" /construcción participial/</p>	<p>ladino /construcción con participio apocopado/</p>	<p>hebreo posbíblico y moderno "tiempo presente" /construcción participial gramaticalizada/</p>

Llama la atención el hecho de que este sistema calcado del hebreo carece por completo de las diferenciaciones categoriales más características de las lenguas romances. En particular, el ladino no conoce ni el imperfecto ni el perfecto compuesto. También faltan los tiempos relacionales como el pluscuamperfecto y el condicional en su sentido primario de futuro del pasado. No ocurre ni siquiera el presente; su uso está excluido porque no tiene equivalente directo en hebreo: su equivalente funcional, la construcción participial, se traduce por la construcción análoga con el participio apocopado sin cópula. Por consiguiente, el uso de los tiempos verbales en ladino se caracteriza por una reducción extrema de las diferenciaciones semánticas, reducción no compensada por la multitud de formas derivadas, tan típica del hebreo y de las otras lenguas semíticas. El literalismo extremo ha conllevado una nivelación extrema de la sintaxis verbal.

Unos pocos ejemplos concretos servirán a ilustrar las reglas de transposición del hebreo al ladino. Citaremos ejemplos del ladino bíblico por una parte, y del ladino litúrgico por otra parte. En ambos casos se trata de traducciones del hebreo, pero el lenguaje litúrgico muestra rasgos más modernos que el bíblico. Los ejemplos bíblicos provienen del Pentateuco de Constantinopla de 1547, accesible en la edición parcial de Sephiha (1973); los ejemplos litúrgicos están tomados del texto tradicional de la *Hagada šel Pésah*, citado según la edición de Shiby (1970). Los números entre corchetes se refieren a la paginación de estas dos ediciones. El original hebreo está acompañado de una transcripción y glosas interlineales, dado que esta contribución no se dirige a especialistas de lenguas semíticas, sino románicas. El sistema de transcripción que uso representa todas las diferenciaciones del texto consonántico, pero no tiene en cuenta los matices de la vocalización masorética: la pronunciación es la del hebreo moderno ('ivrit) que se basa en la pronunciación tradicional de los judíos sefardíes. Nótese las pronunciaciones siguientes (norma del 'ivrit): <c> -> [ts]; <q> -> [k]; <ś> -> [s]; <ṭ> -> [t]; <v>, <w> -> [v]; <x>, <ḥ> -> [x]; <'>, <ʿ> no se pronuncian; las palabras sin acento están acentuadas sobre la última sílaba.

En los ejemplos (1) y (2) se puede observar el hecho de que las traducciones ladinas no tienen en cuenta el waw consecutivum; el pretérito traduce el aspecto perfectivo (1) y el futuro el aspecto imperfectivo (2), sin distinción de la construcción directa e invertida. Lo esencial es la categoría semántica y no su expresión formal. Incluso en un lenguaje tan artificial y tan profundamente hebraizado como lo es el ladino bíblico no se reproduce esta rareza tipológica que representa la inversión aspectual por medio del waw consecutivum.

(1)

וַנִּקַּח בְּעֵת הַהִיא אֶת-הָאָרֶץ ... וְאֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת יָרַשְׁנוּ ...

wa-ni-qah ba-'et ha-hi 'et-ha-'árec ...
WAW CONS-1PL IMPF-tomar en+ART-tiempo ART-aquel ACC'-ART-tierra

wə-'et-ha-'árec ha-zot yarás-nu ...
y-ACC'-ART-tierra ART-esta heredar-1PL PERF

וַאֲצוּ אֶתְכֶם בְּעֵת הַהִיא ... וְאֶת-יְהוֹשֻׁעַ צִנְחִי

wa-'a-caw 'et-xem ba-'et ha-hi ...
WAW CONS-1SG IMPF-ordenar ACC'-2PL en+ART-tiempo ART-aquel

wə-'et-Yəhošúa' ciwé-ti
y-ACC'-Yehoshua ordenar-1SG PERF

[Deut. 3, 8/12/18/21]

----->

i tomamos, en la ora esa, a la tierra ... i la tierra esa eredamos ... i enkomendé a vos en la ora esa ... i a Yəhošúa' enkomendé

[130]

(2)

וְהָיָה אִם שָׁמַעְתֶּם עוֹלָם מִצְוֹתַי אֲשֶׁר אֲנֹכִי מְצַוֶּה אֶתְכֶם הַיּוֹם ... וְנָתַתִּי
מִטַּר אֲרֻצְכֶם ... וְאֲסַפֶּת רֶגְגְךָ ... וְנָתַתִּי עֹשֶׁב לְבַהֲמֹתֶיךָ וְאֶכְלֵת וְשָׂבַעְתָּ

wə-haya 'imi šamóa' ti-šma'-u 'el-micwotay
WAW CONS-ser+3SG PERF si oír 2 IMPF-oír-PL hacia-mis+órdenes

'ašer 'anoxi məcəwe 'et-xem hayom ... wə-natá-ti
REL yo ordenar+PART PRES ACC'-2PL hoy WAW CONS-dar-1SG PERF

mətar-'arcə-xem ... wə-'asáf-ta dəgan-éxa ...
lluvia+de-tierra-vuestra WAW CONS-cosechar-2SG PERF trigo-tu

wə-natá-ti 'éšev li-vəhəmt-éxa wə-'axál-ta
WAW CONS-dar-1SG PERF pasto a-ganado-tu WAW CONS-comer-2SG PERF

wə-šavá'-ta
WAW CONS-saciar-2SG PERF

[Deut. 11, 13/14]

----->

i será si oir oiredes a mis enkomendansas, ke yo enkomendán a vos oy ...
i daré lubia de vuestra tierra ... i apanyarás tu sivera ... i daré yerba en tu
kampo para tu kuatropea, i komerás i hartarteas

[154]

En el ejemplo (2) observamos también el uso de la construcción con participio apocopado (*yo encomendan*) que aquí tiene indudablemente el valor del presente (va acompañado del adverbio *hayom* -> *oy*). He aquí algunos otros ejemplos:

(3)

שם ע יִשְׂרָאֵל אַתָּה עָבַר הַיּוֹם אֶת-הַיַּרְדֵּן

šəma' Yiśra'el 'ata 'over hayom 'et-ha-Yarden
oye Israel tu pasar+PART PRES hoy ACC'-ART-Jordán

[Deut. 9, 1]

----->

oye, Yiśra'el, tu pasán oy a el Yarden [148]

(4)

אַנְכִי נָחַן לְפָנֶיכֶם הַיּוֹם בְּרָכָה וּקְלָלָה

'anoxi noten lifne-xem hayom bəraxa u-qəlala
yo dar+PART PRES delante-2PL hoy bendición y-maldición

[Deut. 11, 26]

----->

yo dan a delante de vos oy bendisyón i maldisyón

[156]

Es digno de ser notado que la forma apocopada del participio también es utilizada cuando en hebreo su función no es predicativa, sino atributiva; abundan ejemplos como los siguientes:

(5)

אַרְצָ זָבַת חֵלֶב וְדָבָשׁ

'érec zavat ḥalav u-dəvaš
tierra abundar+PART PRES+FEM leche y-miel

[Deut. 11, 9]

----->

tierra manán leče i miel

[154]

{La versión de Ferrara, impresa en 1553 en caracteres latinos, traduce por *manante* en lugar de *manán* [155]; Sephiha opina que el motivo podría ser "pour exprimer tout le poids affectif de l'expression «terre où coule le lait et le miel»" [452].}

(6)

וְכֹל־בְּהֵמָה מְפָרֶסֶת פָּרְסָה וְשִׁסְעַת שִׁסְעַת שְׁתֵּי פָרְסוֹת ... אֶתְהָ תֵּאכְלוּ

wə-xol-bəhema	mafréset	parsa	wə-šotá'at	séta'
y-todo-animal	hender+PART PRES+FEM	uña	y-rasgar+PART PRES+FEM	rasgadura

šte farasot ...	'ot-ah	t-oxel-u
dos uña-PL	ACC'-3SG FEM	2 IMPF-comer-PL

[Deut. 14, 6]

----->

i toda kuatropea unyán unya, i fendyén fendedura de dos unyas, ... a elya komeredes

[164]

El ladino litúrgico sigue las mismas reglas que el bíblico. La diferencia principal estriba en el hecho de que el waw consecutivum ya no aparece fuera de citas bíblicas o de pasajes que imitan el estilo bíblico sin ser citas exactas. Por lo demás, el literalismo de las traducciones litúrgicas no es menos sorprendente que en el caso de las traducciones bíblicas; en ambos casos se trata de una forma interior hebrea, hispanizada sólo en la forma exterior. Cito algunos ejemplos que son paralelos a los pasajes bíblicos. Todos estos ejemplos provienen de la *Hagada Šel Pésah*, la liturgia del Pasah, cuya traducción ladina todavía se utilizaba regularmente entre los judíos españoles de Grecia hasta una fecha reciente. Los ejemplos son citados según la edición de Shiby 1970. Esta edición es la última publicada, que yo sepa; contrariamente a todas las anteriores, contiene numerosísimas ilustraciones de códices antiguos, así como traducciones y comentarios en griego. La finalidad de esta edición es ya histórica y museal; ya no sirve en la práctica. El conocimiento del judeoespañol está desapareciendo rápidamente entre las generaciones actuales de los judíos de Grecia.

El ejemplo (7) ilustra el uso del perfecto con y sin el waw consecutivum en un texto que, aunque no citado directamente de la Biblia, imita el estilo del texto sagrado; en (8) se puede observar la ausencia del waw consecutivum en un texto litúrgico original:

(7)

וַאֲשַׁח אֶת אֲבִיכֶם אֶת אַבְרָהָם ... וְאֶרְבֶּה אֶת זְרַעוֹ, וְאָתֹן לוֹ אֶת יִצְחָק.
וְאָתֹן לְיִצְחָק אֶת יַעֲקֹב ... וְיַעֲקֹב וּבָנָיו יָרְדוּ מִצְרָיִם

wa-'e-qah 'et 'avi-xem 'et 'Avraham ...
WAW CONS-1SG IMPF-tomar ACC' padre-vuestro ACC' Abraham

wa-'a-rbe 'et zar'-o wa-'e-ten lo
WAW CONS-1SG IMPF-multiplicar ACC' semen-su WAW CONS-1SG IMPF-dar a+el

'et Yichaq wa-'e-ten la-Yichaq 'et Ya'aqov wə-Ya'aqov
ACC' Isaac WAW CONS-1SG IMPF-dar a-Isaac ACC' Jacob y-Jacob

u-vanaw yarəd-u Micrâyim
y-sus+hijos descender-3PL PERF Egipto

----->

i tomí a vuestro padre a Avraham ... i muçiguí a su semen i di a el a Yichaq i
di a Yichaq a Ya'aqov ... i Ya'aqov i sus izos desendyeron a Aifto

[53]

(8)

נָתַן לָנוּ אֶת הַתּוֹרָה, הַבְּרִיטָנוּ לְאַרְצָךְ. יִשְׂרָאֵל, וּבָנָהּ לָנוּ אֶת בֵּית הַבְּחִירָה

natan lānu 'et ha-tora hixnis-ānu
dar+3SG PERF a+nosotros ACC' ART-torá entrar+CAUS+3SG PERF-1PL OBJ

la-'érec Yiśra'el u-vana lānu 'et bet-ha-bəḥira
a-tierra Israel y-construir+3SG PERF a+nosotros ACC' casa+de-ART-selección

----->

dyo a nos a la ley, mos izo entrar tierra de Yiśra'el, i fraguó a nos a la kaza
de la eskožidura

[88]

Los ejemplos siguientes ilustran el uso del futuro para el imperfecto hebreo en construcción convertida (9) y directa (10):

(9)

וְאֶסְרִתֶּם, זְבַח פֶּסַח הוּא לַיהוָה

wa-'amar-tem zévaḥ pésaḥ hu la-YHWH
 WAW CONS-decir-2PL PERF sacrificio Pasah él (=cópula) a-Yahwe

----->

i diredeš: sangrifisyo de paskua el a YHWH

[90]

{Se trata de una frase nominal sin cópula verbal, con un pronombre tónico que reemplaza la cópula; el sentido es: "el sacrificio de Pascua es para Yahwe". Nótese además la "etimología popular" en la forma *sangrifisyo*.}

(10)

אֵת הַמַּטֶּה הַזֶּה תִּקַּח בְּיָדְךָ אֲשֶׁר תֵּעָטֶה בוֹ אֵת הָאֹתוֹת

'et ha-maṭe hā-ze ti-qaḥ bə-yadéxa 'ašer ta'aše
 ACC' ART-vara ART-este 2SG IMPF-tomar en-tu+mano REL 2SG IMPF-hacer

bo 'et ha-'ot-ot
 cont+el ACC' ART-maravilla-PL

----->

i a la vara la esta tomarás en tu mano, ke arás kon elya a las sinyales
 [73, según Ex. 4, 17]

Este uso del futuro está tan arraigado en el lenguaje litúrgico que se encuentra en pasajes textuales que al parecer no están traducidos directamente del hebreo; esto se observa regularmente en los preceptos rituales:

(11)

i kitarán el plato de la meza i dirán ... i tornarán el plato en la meza i dirán
 ...i mirarán el pedasiko de karne asada i dirán

[41/ 42/ 90]

(Merece ser notado que la traducción griega que acompaña al texto litúrgico en la edición de Shiby traduce estas fórmulas por el presente, que en griego tiene el valor aspectual imperfectivo y que sirve normalmente para expresar acciones en general, sin referencia a un tiempo concreto; nótese además el uso de la primera

persona del plural para expresar una persona no-definida en lugar de la tercera persona del plural que encontramos en judeoespañol:

(11')

σηκώνομεν τὸ δίσκο ἀπὸ τὸ τραπέζι καὶ λέμε ... ξαναφέρομε τὸ δίσκο στὸ τραπέζι καὶ λέμε ... παίρνομε τὸ κοιμιάτι ψητὸ ἄρνι στὸ χέρι καὶ λέμε [I.c.]

El uso de la forma participial, cuyo apócope desaparece naturalmente en el plural, se puede ilustrar con ejemplos como el siguiente donde tiene claramente el valor del tiempo presente:

(12)

בְּכֹל הַלַּיְלוֹת אָנוּ אוֹכְלִין וְשׂוֹתִין

bə-xol ha-lelot 'ánu 'oxəl-in wə-šot-in
 en-todo ART-noches nosotros comer+PART PRES-PL y-beber+PART PRES-PL

----->

en todas las noches nos kumientes i bivientes

[41]

{Nótense las formas posbílicas *ánu* en lugar del bíblico *anáḥnu* y los plurales en *-in* en lugar del bíblico *-im*. La traducción ladina, con todo su literalismo extremo, toma como punto de partida la categorización gramatical del hebreo, y no las particularidades de la forma "superficial". A pesar de las diferencias formales que resultan del desarrollo diacrónico del hebreo, el ladino litúrgico no se distingue fundamentalmente del ladino bíblico.}

La reducción de los tiempos verbales que acabamos de caracterizar es exclusiva del ladino en el sentido más restringido, es decir del lenguaje de las traducciones de textos hebreos sagrados. Cuando se trata simplemente de textos religiosos, es decir, de textos cuyo contenido es de carácter religioso pero no sagrado, la sintaxis verbal cambia profundamente. Incluso en textos traducidos del hebreo, en los que se observan ciertas reglas sintácticas hebreas como las del orden de palabras, el uso de los tiempos verbales está más cerca del uso propiamente español que en el ladino bíblico y litúrgico. Así, por ejemplo, se observa que el presente español sirve para traducir un perfecto hebreo en el adagio siguiente que proviene de la Mishna:

(13)

כָּל־מִי שֶׁ־לֹא אָמַר שְׁלוֹשָׁה דְּבָרִים אֵלּוּ בְּפֶסַח לֹא יֵצֵא יְרֵי חוֹבָתוֹ

kol mi še-lo 'amar šəloša dəvarim élú ba-pésah lo
todo quien REL-no decir+3SG PERF tres cosas estas en+el-Pasah no

yaca yəde hovato
salir+3SG PERF manos+de sus+obligaciones

----->

todo kien que no dize, tres kozas estas en pásah, no sale de avondo de su ov-
ligo

[90]

En hebreo, el perfecto representa aquí la temporalidad indefinida de las verdades generales; el tiempo español que corresponde a esta noción en español es el presente, que es el utilizado aquí. También es interesante notar que en tales textos religiosos reaparece el imperfecto, desconocido en el ladino más estricto de las traducciones del hebreo. En el himno tradicional siguiente, cuya fuente exacta se desconoce (Shiby 85: ἀγνοοῦμε τὴν πηγὴ καὶ τὴ χρονολογία συντάξεως τοῦ ὕμνου αὐτοῦ), no ocurre otro tiempo verbal aparte del imperfecto; este tiempo traduce el perfecto del hebreo y tiene el valor del condicional irreal. Cito dos versos de una larga serie toda construída según el mismo esquema estructural:

(14)

אֵלּוּ קָרַע לָנוּ אֶת הַיָּם וְלֹא הָעָ בִּירְנוּ בְּחֻבָּה בְּיַיְנוּ,
אֵלּוּ הָעָ בִּירְנוּ בְּחֻבָּה וְלֹא שָׁקַע צָהַרְנוּ בְּחֻבָּה בְּיַיְנוּ.

'ilu qara' lānu 'et ha-yam wə-lo he'evir-ānu
si rasgar+3SG PERF a+nosotros ACC' ART-mar y-no pasar+CAUS+3SG PERF-n

bətox-o be-ḥarava day-ēnu; 'ilu he'evir-ānu
dentro-su en-seco suficiente-nuestro si pasar+CAUS+3SG PERF-nos

be-ḥarava wə-lo šlqa' carenu bətox-o day-enu;
en-seco y-no ahogar+3SG PERF opresores+nuestros dentro-su suficiente-nuestr

----->

si rasgava a nos a la mar, i no[n] mos azía pasar entre el por lo seco, mos
abastava; si mos azía pasar entre el por lo seco, i non afinkava nuestros an-
gustiadores entre el, mos abastava

[84]

Tanto en hebreo como en ladino el sentido del condicional irreal está expresado ambigüamente, pero evidentemente por consideraciones semánticas no cabe duda del significado. Lo prueba también la traducción griega:

(14')

άν χόριζε τή θάλασσα για μάς, κι' ανάμεσά της δέν περνούσαμε χωρίς νά βραχοῦμε; θά μάς ήταν άρκετό. άν τήν περνούσαμε χωρίς νά βραχοῦμε, αλλά και τούς έχθρούς μας δέν τούς έπνιγε; θά μάς ήταν άρκετό.

Se puede concluir que el ladino no es una lengua monolítica, sino que también tiene sus variedades. En el campo del uso de los tiempos verbales se manifiesta una más grande libertad y una aproximación a las reglas del lenguaje común a partir del momento en que no se trata de textos estrictamente sacralizados.

2. El uso verbal en ġudezmo

Antes de analizar el uso de los tiempos verbales en el ġudezmo moderno voy a describir algunos rasgos característicos del verbo judeoespañol en el plano morfológico. Mis conclusiones se refieren en primer lugar al dialecto de Salónica de las generaciones de la primera mitad de nuestro siglo. La base empírica de esta investigación la constituye una serie de textos orales y escritos recogidos en Grecia en 1982. Estos textos reflejan el estado de la lengua en la capital de Macedonia desde principios del siglo XX hasta el holocausto de 1943 y su agonía en los años de la posguerra. Desgraciadamente la lengua está muriéndose y se puede prever que desaparecerá en Grecia dentro de unos pocos años. Las generaciones más jóvenes ya no tienen ni siquiera conocimientos pasivos de la lengua; la lengua materna de los judíos de Grecia hoy es ya el griego.

Contrariamente a la opinión estereotípica común, según la cual el rasgo más característico del judeoespañol es su marcado arcaísmo, el sistema verbal del ġudezmo contiene numerosas innovaciones, e incluso se puede decir que estas últimas son más frecuentes y características que los arcaísmos conservados. Enumeraremos brevemente los puntos más importantes.

Un arcaísmo notable es la conservación de las formas *so/estó/vo/do* en lugar de las más recientes *soy/estoy/voy/doy*. En la época de la expulsión de los judíos del suelo español, ambas formas estaban ya en concurrencia, pero las formas modernas se impusieron definitivamente en los siglos de oro. El ġudezmo sólo conoce las formas originarias. Observamos varios otros arcaísmos en los detalles de la morfología verbal, como por ejemplo la conservación del pretérito antiguo *vido* en lugar del moderno *vio* (véase el ejemplo (19)); es digno de ser notado que este mismo arcaísmo también sobrevive en dialectos americanos modernos, por ejemplo en el norte del Perú. En una perspectiva global, tales arcaísmos constituyen

elementos aislados que no permiten caracterizar el sistema verbal del judezmo en su conjunto como extremadamente conservador.

En cambio, las innovaciones del judezmo son notables y características del sistema morfológico en su totalidad. Se pueden distinguir dos líneas de evolución principales: por una parte observamos una tendencia muy marcada a eliminar la alomorfía verbal en los verbos cuyo radical contiene *-o-* o *-e-*; por otra parte, en judeoespañol moderno, las marcas personales fueron reestructuradas parcialmente, en particular en la segunda persona del plural, pero también en las primeras personas. Además, hay que tener en cuenta que ciertos desarrollos sintácticos, los que se analizarán más adelante, tienen repercusiones sobre la morfología.

El español común ha conservado hasta hoy, en los verbos no sometidos a un tratamiento culto o semiculto, la alomorfía de formas diptongadas y no-diptongadas según el lugar del acento; la alternancia alomórfica de la vocal radical ha resistido a todas las tendencias de unificación y simplificación. Las alomorfías *e ~ ie* y *o ~ ue* siguen vivas en el lenguaje normativo. En cambio, el judezmo actual se encuentra en un estado muy avanzado de tránsito hacia la unificación paradigmática de la vocal radical. A menudo son los diptongos los que han prevalecido en el dialecto de Salónica, pero ocurre también lo contrario. Esto equivale a decir que en el caso más frecuente las formas del tipo *piedrér* y *pueder* fueron generalizados a expensas de *perder* y *poder*. No puedo discutir aquí los pormenores morfológicos de este fenómeno ni las excepciones que también existen. Sólo quisiera añadir algunas consideraciones tipológicas generales. En el plano fonético, la unificación paradigmática mencionada tiene como consecuencia que los diptongos amplían su campo de distribución; ya no están limitados a la posición tónica, sino que pueden aparecer en cualquier posición dentro de la palabra; por este hecho mismo cambia su valor dentro del sistema fonológico. En el plano morfológico, cabe subrayar que gracias a esta unificación paradigmática desaparece la alomorfía más importante y más sistemática dentro del campo de los morfemas radicales. En el plano de la comparación histórico-tipológica de las lenguas románicas llama la atención el paralelismo sorprendente del judeoespañol moderno con el francés: pasando del lenguaje medieval al moderno, el francés también ha perdido la mayoría de las alternancias radicales (*pleures ~ plorez* -> *pleures ~ pleurez*; *aimes ~ amez* -> *aimes ~ aimez* etc.). El judeoespañol, que suele considerarse como un dialecto particularmente arcaico, se encuentra a este respecto en un punto evolutivo comparable al alcanzado por la lengua románica más "avanzada", es decir el francés moderno, y se distingue de lenguas más conservadoras, como el español común o el italiano.

La tendencia hacia la unificación paradigmática y la disminución del grado de la alomorfía se manifiesta no sólo en las raíces verbales, sino también en las formas de conjugación. La desinencia de la segunda persona del plural fue unificada, y en la primera persona singular del pretérito la distinción alomórfica de las clases conjugacionales fue nivelada. El primero de estos cambios tiene un paralelo

exacto en el español común, aunque el resultado concreto sea diferente en judeoespañol; el segundo cambio es propio del judeoespañol.

El resultado normal de la evolución de las desinencias *-ades/ -edes/ -ides* en la segunda persona del plural ha sido *-aes/ -és/ -ís*. Como se sabe, en español común existe una variante en la cual todo rastro de la segunda vocal ha desaparecido, y otra en la cual se ha desarrollado un diptongo decreciente. Por una parte tenemos *-ás/ -és/ -ís* (zonas voseantes del "español atlántico"), y por otra parte tenemos las formas *-áis/ -éis/ -ís* del español normativo peninsular. En cuanto a la fonética, el resultado que se observa en judeoespañol presupone que este dialecto ha debido pasar por el estadio del español peninsular, pero la evolución es algo más avanzada: el yod del diptongo decreciente ha causado la palatalización de la vocal acentuada, de modo que la desinencia de la segunda persona del plural en judeoespañol hoy es *-ásʃ/ -ésʃ* para las dos primeras clases conjugacionales; en la tercera clase se observa el efecto de la misma tendencia unificadora que ya hemos visto en otras partes del paradigma: el resultado es *-ísʃ*. Como se sabe, en español común la desinencia del pretérito se asimiló a la desinencia del presente; como consecuencia, *-astes/ -istes* ha cambiado a *-asteis/ -isteis*. Parece lógico que en judeoespañol exista un desarrollo análogo por el cual se generalizó la consonante *-š* como marca característica de la segunda persona del plural; además, la acumulación de las sibilantes *s - š* ha sido la causa de un cambio disimilativo por el cual la primera sibilante, que no es funcional, fue eliminada. El resultado es *-atešʃ/ -itešʃ*. Este desarrollo es relativamente reciente. El ladino de las traducciones bíblicas del siglo XVI todavía tiene *-astes/ -istes*.

El español común ha conservado hasta hoy la alomorfía de las desinencias *-é/ -í* para la primera persona del singular pretérito, y de las desinencias *-amos/ -imos* para la misma persona en el plural. El judeoespañol ha generalizado la vocal *i* para todos estos casos; el paradigma es el mismo para todas las clases verbales, y contiene la vocal *i* en el singular como en el plural. *Amí/ amimos* ha reemplazado a *amé/ amamos*. Una vez más se puede constatar que el judeoespañol ha alcanzado un estado más "avanzado" que el español común.

Todas estas diferencias entre el judeoespañol y el español común se refieren a pormenores de la realización formal; categorialmente, ambos sistemas son idénticos. Sin embargo, en el uso de estas categorías se observan ciertas diferencias, sobre todo en lo referente a la frecuencia relativa de las categorías individuales en los textos. Utilizando la distinción bien conocida entre sistema, norma y habla (Coseriu) se puede decir que se trata de diferencias en la norma, es decir en la realización usual del sistema, y no de diferencias en el sistema mismo. Por eso, el judezmo se distingue fundamentalmente del ladino, en el cual el sistema verbal reproduce, por medios formales españoles, las categorías del sistema hebreo. En lo que sigue, voy a comentar brevemente dos grupos de diferencias (con un total de cuatro diferencias particulares) que me parecen ser las esenciales. Se trata del uso del pretérito en lugar del perfecto compuesto y del pluscuamperfecto por una

parte, y del uso del futuro y del condicional perifrásticos por otra. Anticipando los resultados más importantes de mi investigación empírica, puedo afirmar que en el dominio de los tiempos del pasado el judeoespañol prefiere las formas sintéticas, mientras que en el dominio de los tiempos del futuro se observa una clara tendencia al uso de las formas analíticas.

En el *ğudezmo* moderno de Salónica, el pretérito aparece con una frecuencia superior a la que tiene en el español común actual. Traduciendo los textos recogidos en Grecia al español común he constatado que son bastante frecuentes los casos en los cuales el español común prefiere el perfecto compuesto en lugar del pretérito simple del judeoespañol. Sin duda se trata de un rasgo conservador. Se sabe que en español común la frecuencia del perfecto compuesto ha ido aumentando gradualmente. Aunque no es posible apoyar esta aserción por estadísticas concretas, creo poder afirmar que la frecuencia del perfecto compuesto en judeoespañol se encuentra entre lo que observamos en portugués y lo que observamos en español común. Es decir que el *ğudezmo* está más cerca de la base medieval común de los idiomas iberorromances que el español común actual. El perfecto compuesto tiene un valor aspectual todavía bastante fuerte, como lo tiene también en portugués. Aún no ha comenzado el proceso de debilitación semántica de este tiempo verbal, proceso cuyo punto final podemos observar en francés moderno, en particular en el lenguaje hablado, en el cual el pretérito simple ha desaparecido por completo. A pesar de la influencia muy fuerte del francés sobre el léxico y la fraseología del *ğudezmo* moderno, la sintaxis de los tiempos del pasado no ha sido contaminada. Para expresar la simple noción temporal del pasado, el *ğudezmo* usa el pretérito, y sólo cuando se quiere subrayar la noción de perfectividad se recurre al perfecto compuesto. También llama la atención que en los textos editados por Crews, por Wagner y otros el auxiliar *tener* está en variación libre con el auxiliar *aver*. Evidentemente, *tener* como auxiliar del perfecto compuesto no es desconocido en español común, pero sólo se emplea cuando la idea de perfectividad debe ser acentuada con énfasis. El judeoespañol lo emplea con más frecuencia, lo que constituye otro paralelismo interesante con el portugués y los dialectos occidentales en general: en el sistema galaico-portugués, *ter* ha suplantado a *aver* por completo. En cuanto al auxiliar, también el judeoespañol se encuentra entre el español común moderno y el portugués moderno. Sin embargo, no hay que creer que esto sea debido a un influjo particularmente intenso por parte del portugués; se trata más bien de rasgos conservadores, rasgos comunes a los romances ibéricos medievales. En este aspecto (y en muchos otros), el judeoespañol representa el estadio medieval en el que las diferencias entre los dialectos del centro y del occidente de la península todavía eran menos marcadas que hoy.

He aquí algunos ejemplos de lo que acabamos de exponer. Es evidente que al contrastar textos judeoespañoles con sus traducciones respectivas al español común, a menudo se trata de preferencias estilísticas más bien que de reglas estrictas. Sin embargo, las líneas generales de las tendencias normativas destacan

con gran claridad de un cotejo de este tipo. En los 16 textos orales y escritos que he recogido, el perfecto compuesto aparece sólo dos veces. Los casos en los cuales el pretérito podría traducirse por un pretérito o por un perfecto compuesto son bastante frecuentes. Pero también hay casos en los que el pretérito sería muy extraño o prácticamente imposible en español común moderno. Como siempre, es difícil trazar el límite exacto entre gramaticalidad y no-gramaticalidad; utilizar el pretérito simple equivale a rozar este límite en algunos casos, traspasarlo en otros.

Cito algunos de los ejemplos más claros de los textos orales (15-19) y escritos (20-23). La numeración de los textos entre corchetes se refiere a la publicación que estoy preparando (Bossong en prep.). Para más informaciones sobre la procedencia de los textos consúltese la bibliografía.

(15)

perdone/ ya se ke avlí mučo

< ¡Perdone! ya sé que he hablado mucho. >

[T 7]

(16)

yo se nasida en Saloník/ ma biví mučos años en Atenas

< Yo nací en Salónica, pero he vivido muchos años en Atenas. >

[T 8]

{ Merece ser notado que en este ejemplo no sólo observamos el uso del pretérito en un caso en el que el español común prefiere el perfecto compuesto, sino también el caso inverso. Sin embargo, me parece que la fórmula *se nasida* en lugar de *nasí* es un galicismo que tiene que ver con la diátesis verbal más bien que con el tiempo: *nacer* es pasivo en español, como lo es *naître* en francés, pero la informante parece haber transpuesto mecánicamente el francés *je suis née* (donde *être* tiene valor de perfecto compuesto, y no de pasivo) al español. En otros textos aparece la fórmula castiza *nasí* [T 1]. }

(17)

kada uno i uno por su parte semos solos/ i ansina formimos como una famiya kon kada o nada

< Cada uno por sí mismo es solo, {pero} así hemos formado como una familia que comparte alegrías y sufrimientos. >

[T 8]

(18)

malorozamente yo ateñí la edad alta/ i naturalmente preferí a venir akí a pasar mi vežés

< Ahora bien, yo he llegado a una edad muy avanzada, y así he preferido venir aquí para pasar mi vejez. >

[T 9]

{*Ateñí* es un galicismo no-asimilado (*j'atteignis*).}

(19)

yo so el úniko ke está bivo ke vido el apožé de esta komunitá i la destruisyón de esta komunitá
< Yo soy el único que vive aún que haya visto el auge de esta comunidad y su destrucción. >

[T 10]

(20)

kon un poko de brío i ruído los freres reužeron a atirar en sus eskolas los ižos de kaže todas las famías rikas

< Con un poco de celo y de publicidad, los frailes han logrado atraer hacia su escuela a los hijos de casi todas las familias ricas. >

[T 11]

(21)

este alto eskopo no lo pudo obtener asta agora la Aliansa de Turkía ... mozotros no pudimos seer aínda verdaderos sivdadinos griegos, komo los židyós de Fransya son verdaderos sivdadinos fransezes
< En Turquía, la Alianza todavía no ha alcanzado esta elevada meta ... nosotros no hemos logrado aún ser verdaderos ciudadanos turcos, como los judíos de Francia son verdaderos ciudadanos franceses. >

[T 12]

(22)

dezde žirka un cuarto de syékolo se avió en Salóniko del prožeto kontinualmente karesado de la unyón de todas las komunidades. en este eskopo, munčas vezes fueron puvlikados artíkolos ardyentes de ermandad i atadero entre todas las komunidades

< Desde hace casi 25 años se ha discutido en Salónica el proyecto siempre añorado de la unión de todas las comunidades. Con vistas a esta finalidad, a menudo se han publicado artículos llenos de entusiasmo en pro de la confraternidad y la unión entre todas las comunidades. >

[T 13]

(23)

akí repozan numerosas ženerasyones del pueblo de Yišra'el, el kual, myentres lungos syékolos, sufryó todos los arebašamyentos, todas las inžuryas por kedar fyel a su kreensa

< Aquí yacen numerosas generaciones del pueblo de Israel, el cual, durante largos siglos, ha sufrido todas las humillaciones, todas las injurias, para seguir siendo fiel a su fe. >

[T 16]

El pluscuamperfecto ha desaparecido virtualmente del judeoespañol de Salónica. En los textos recogidos en Grecia ocurre sólo dos veces en un texto escrito [T 13]. En los textos orales no aparece, aunque la relación nocional de la anterioridad ocurre en los textos con frecuencia normal. Prácticamente en todos los casos en los que hay que expresar la noción temporal de "pasado del pasado",

los locutores del gudezmo moderno recurren al pretérito simple. Tampoco se observan restos del antiguo pluscuamperfecto sintético (*amara*), forma que todavía vive en dialectos americanos y que empieza a reaparecer incluso en el lenguaje periodístico peninsular. La forma *amara* tiene en judeoespañol la misma función de subjuntivo futuro que tiene en español común moderno, como se puede ver en el ejemplo (25).

Cito algunos ejemplos en los que la noción de anterioridad está fuera de dudas. Otra vez, los ejemplos provienen de los textos orales (24-27) y los escritos (28), aunque hay que agregar que son más frecuentes en los primeros. Parece que se trata de un fenómeno que se originó en el lenguaje hablado y que todavía no ha sido gramaticalizado totalmente en el lenguaje escrito. Para terminar, se citan los dos ejemplos del pluscuamperfecto sintético conservado que ya hemos mencionado (28-30).

(24)

en kinse días los gregos del fisk kedaron maraviyados komo los ġidyós ya avoltaron todos los tefteres ke tenían en ġudeoespañol/ en ladino/ ya los avoltaron en grego

<Después de quince días, los griegos del fisco quedaron maravillados de que los judíos ya habían cambiado todos los cuadernos que antes habían llevado en judeoespañol, en ladino, ya los habían cambiado al griego.>

[T 4]

(25)

kuando los fransezes vyeron ke los almanes ya vinyeron serka de Yuvilé i avían pasado Skopye/ i espan-tándose no sea ke entraran en Greča/ ke entraran a Saloník

<Cuando vieron los franceses que los alemanes ya habían llegado cerca de Yuvilé y habían pasado Skopie, temían que entraran en Grecia, en Salónica.>

[T 6]

(26)

los ġidyós pozaron estonses demandas a los organizadores de la konferensya de ke el ženeral Sarrail kemó Izrael/ kemó la partida ġudía de Saloník

<Los judíos entonces preguntaron a los organizadores de la ceremonia por qué el general Sarrail había quemado a los judíos, por qué había quemado la parte judía de Salónica.>

[T 6]

(27)

mozotros los almanes mos asedyeron al kuarenta i dos/ kuarenta i tres// yo tuve mi iža la grande/ la ke nasyó al mil novesyentos ventitrés

<Los alemanes nos pusieron sitio en 1942, 1943. Yo estuve con mi hija mayor, la que había nacido en 1923.>

[T 7]

(28)

el lavoro de aunamyento del pueblo ġidyó por la refragua de la morada nasyonala ġudía se empesó antes de la deklarasyon Balfour

< El trabajo de la reunión del pueblo judío para la reconstrucción del hogar nacional judío ya había empezado antes de la declaración de Balfour. >

[T 13]

(29)

el lavoro preliminar yo por el alargamyento de la aġensia ġudía avía eĉo así un seryo progreso, ma ġustamente en akel tyempo, un grave konflikto nasyó en Amérika

< El trabajo preliminar para la ampliación de la Agencia Judía había hecho así progresos serios, pero justamente en este momento, un grave conflicto estalló en América. >

[T 13]

(30)

este maraviyozo sukseso avryó los oġos de los ke fin ahora se avían tuvido lonġe del movimyento

< Este éxito maravilloso abrió los ojos de los que hasta entonces se habían mantenido alejados del movimiento. >

[T 13]

En cuanto a los tiempos del futuro, es decir del futuro propiamente dicho y el condicional, se observa en ġudezmo moderno una tendencia muy marcada a emplear formas analíticas en lugar de las sintéticas heredadas del latín tardío y del castellano medieval. El judeoespañol sigue en este punto las mismas líneas evolutivas que el español común, pero se encuentra en un estadio más avanzado del desarrollo. Mientras que en español común normativo el futuro formado por medio del auxiliar *ir* todavía tiene el valor de un futuro inmediato o inminente, en judeoespañol esta construcción ahora ya está gramaticalizada en el sentido del futuro en general. Esto no quiere decir que el futuro sintético haya desaparecido por completo; todavía existe, y aparece no sólo en el lenguaje escrito, sino también en el oral. Pero el futuro analítico está ganando terreno y se puede prever (o mejor dicho, se habría podido prever) que dentro de unas pocas generaciones habría reemplazado por completo al futuro sintético. El estadio actual del ġudezmo hablado es muy parecido al que observamos en francés hablado: el futuro sintético se ha convertido en una categoría esencialmente escrita y subsiste en el uso oral sólo de una manera esporádica.

Este desarrollo se manifiesta no sólo en la semántica y en la frecuencia del uso de las formas respectivas, sino también en su aspecto morfológico mismo. En judeoespañol, las nuevas formas analíticas tienden a su vez a ser sintetizadas gradualmente. El efecto de la erosión fonética conduce a la reducción de las formas y al establecimiento de un nuevo paradigma temporal. Este desarrollo tiene dos as-

pectos: el suprasegmental y el segmental. En el nivel suprasegmental se nota una disminución extrema del acento de intensidad en el verbo auxiliar: en la construcción *ir + a + INF* las formas conjugadas de *ir* ya no tienen ninguna clase de acento secundario; son tratadas ya como meros prefijos de conjugación que han perdido completamente su autonomía suprasegmental. En el nivel segmental la reducción fonética se manifiesta en las formas del verbo auxiliar que terminan en vocal, es decir en la primera y tercera persona del singular: *vo a* y *va a* se han transformado igualmente en *v'a*. En las demás personas esta reducción resulta fonéticamente imposible, dado que la consonante final (*vas/ vamos/ vaš/ van*) impide la elisión de la vocal.

Esta reducción fonética y morfológica no es un fenómeno aislado en el mundo hispanófono. Representa el resultado de una línea evolutiva "natural" dentro del diasistema español y se manifiesta en grados diversos en varios dialectos. Fleischman (1982: 116) describe un dialecto centroamericano en el cual la reducción está más avanzada que en judeoespañol. Esto se debe evidentemente al hecho de que en los dialectos con fonética "andaluza" las consonantes finales están debilitadas o eliminadas, de modo que ya no hay obstáculo a la fusión completa entre la forma conjugada del verbo auxiliar y a la preposición *a*. En el dialecto mencionado, toda /s/ final ha desaparecido después de haber sido aspirada, y toda /n/ final se elimina por la nasalización y la subsiguiente desnasalización de la vocal precedente. Así, *vas* y *van* se transforman en *va* (como se sabe, *vais* no existe en América). Como consecuencia, cinco de las seis personas del paradigma ya están unificadas, y en lugar de *voy a dormir/ vas a dormir* etc. se dice *yo va-dormir/ tu va-dormir/ el va-dormir/ ustedes va-dormir/ ellos va-dormir*. La única forma antigua que subsiste es la primera persona del plural: *vamos a dormir*. Se puede prever, según Fleischman, que esta forma también se asimilará al nuevo paradigma, pero no por reducción mecánica en el plano fonético, sino por presión analógica en el plano morfológico. La fonética del judeoespañol no pertenece al tipo "andaluz", sino al tipo "castellano"; además, la segunda persona del plural no ha sido reemplazada por *ustedes*. Por consiguiente, no se observa aquí la unificación morfológica del paradigma que hemos visto en dialectos centroamericanos. Sin embargo, cabe subrayar que el proceso de base es el mismo en ambos dialectos. En ambos casos se trata de la formación de una nueva categoría paradigmática para la expresión del futuro, categoría que está a punto de suplantar al viejo futuro del tipo *dormire habeo*. Otra vez se comprueba que el estereotipo del carácter arcaico del judeoespañol es un error: se observan rasgos "progresivos" no menos importantes ni menos numerosos que los conservadores. En cuanto a la expresión del futuro, el judeoespañol está en avance notable en comparación con el español común normativo.

En los textos recogidos en Grecia puede observarse que el nuevo futuro analítico es lo normal en los textos orales; cito 10 casos, de un total de 13, en todas las seis personas de la conjugación (31-34). En estos textos orales, el viejo futuro

sintético aparece sólo dos veces (35/ 36). En la primera de ellas se trata de una canción, es decir de la realización oral de un texto escrito e incluso literario (nótese, además, la forma arcaica *verná* en lugar del más reciente *vendrá* del español común); en el otro caso se trata del futuro del verbo *empesar* que es él mismo un verbo auxiliar construido con la preposición *a* + INF, de modo que el uso del futuro sintético permite evitar la acumulación de construcciones parecidas. En cambio, los pocos casos del futuro en los textos escritos son todos del viejo tipo (37/ 38). Hay que añadir, sin embargo, que según mis observaciones el futuro analítico también aparece en el lenguaje escrito.

(31)

naturalmente vas a dezir de onde savía yo todo esto/ porke entonses no se pudo saver

< Ahora bien, usted me preguntará de donde sabía yo todo esto, porque entonces no fue posible saberlo. >

[T 6]

(32)

mañana/ kon este vyežo sekretaryo/ ... lo v'a meter en raportos/ o lo v'a yamar al büró/ o vamos a ir al büró// ... mañana el sekretaryo último de la komunitá le v'a dar kozas konkretas/ i ke tyenen valor

< Mañana le pondré en contacto con este viejo secretario. Le llamaré a la oficina, o iremos a la oficina. Mañana, el último secretario de la comunicad le dará informaciones concretas y válidas. >

[T 9]

(33)

mozotros vos vamos a asperar a la frontyera de Port-Bou// kwando vaš a estar aí/ estonses vamos a partir mozotros

< Nosotros os esperaremos en la frontera de Port-Bou; cuando estéis allí, entonces partiremos nosotros. >

[T 9]

(34)

le van a dar kozas konkretas/ le van a dar un libro

< Le darán informaciones concretas, le darán un libro. >

[T 9]

(35)

la komplida regmisyón/ syempre verná por liberarnos

< La perfecta salvación vendrá por fin a liberarnos. >

[T 5]

(36)

si kyere empesaré a avlar yo

< Si quiere yo empezaré a hablar. >

[T 7]

(37)

es así ke mos relevaremos en ožos de nuestros konsivdadinos sea moralmente komo materyalmente

< Así nos realzaremos a los ojos de nuestros conciudadanos moral y materialmente. >

[T 12]

(38)

yo perkuraré de mereser esta onor ... i aré todo lo ke depende de mi por estar ... a la altura de mi tarexa.

< Yo trataré de merecer este honor y haré todo lo que de mí dependa para estar a la altura de mi tarea. >

[T 13]

La misma tendencia hacia el uso de formas analíticas en lugar de las sintéticas la observamos también en el caso del condicional, sea que se emplee en su sentido temporal, que es el futuro del pasado, o sea en el sentido del modo irreal. En este caso también se pueden observar los efectos de la erosión fonética debidos a la gramaticalización del paradigma analítico: la forma del imperfecto del verbo *ir* toma la forma *ía* en lugar del español común *iba*. Tipológicamente hablando, el resultado es el mismo que en el futuro: la forma sintética sufixal (*aríá*) está reemplazada por una forma analítica prefixal (*iba a hacer* > *i'a azer*), en perfecta armonía con las tendencias evolutivas de las lenguas románicas en general; como en el caso del futuro, se observa una reducción total del acento y una reducción fonética importante con elisión de la vocal final del auxiliar en la primera y en la tercera persona del singular. Naturalmente, la construcción *iba + a + INF* existe también en español común, pero es menos gramaticalizada y fonéticamente menos reducida que en judeoespañol. Como en el caso del futuro, el condicional analítico es lo usual en el lenguaje hablado, mientras que en el lenguaje escrito el condicional sintético se ha mantenido mejor. Para terminar, citaré ejemplos de ambos usos: se dan ejemplos de la forma analítica en el sentido modal (39) y temporal (40) que provienen de un texto hablado, y ejemplos de la forma sintética en el lenguaje escrito (41). Nótese que en el ejemplo (39) el condicional analítico tiene el valor del pasado; esto constituye un paralelismo exacto con la pérdida del pluscuamperfecto entre los tiempos del indicativo.

(39)

si no i'a lograr ayuda de una manera presta/ mozotros íamos a ser egzekutados

< Si no hubiese logrado obtener ayuda rápidamente nosotros habríamos sido ejecutados. >

[T 9]

(40)

estuvimos fin a la mañana/ i solo a la mañana vino la orden de mos liberar// i mos fuimos a Port-Bou/ a la frontyera franseza// íamos a partir en dos kõvuás// el un kõvuá i'a partir el lunes/ i el otro kõvuá i'a partir el ğuweves

< Estuvimos allí hasta la mañana, y sólo de madrugada vino la orden de libertarnos. Nos fuimos a Port-Bou, a la frontera francesa. Ibamos a partir en dos convoys: uno partiría el lunes y el otro el jueves. >

[T 9]

(41)

esta remarka ke arían algunos, es lonĝe de seer ğusta. si los ğidyós de Turkía konosían komo es menester la lingua turka, en lugar de syenes, miles de familyas se pasarían

< Esta observación que harían algunos dista mucho de ser correcta. Si los judíos de Turquía conocieran como se debe la lengua turca, en lugar de centenares serían millares de familias las que podrían ganarse la vida. >

[T 12]

{Nótese, en este último ejemplo, el uso del indicativo del imperfecto en la frase condicional subordinada; esta construcción constituye un galicismo sintáctico muy frecuente en la prosa periodística.}

Podemos resumir. El ğudezmo moderno no se distingue fundamentalmente del español común en lo que se refiere a las categorías temporales en el verbo. El sistema sigue siendo el mismo en ambas variedades. Sin embargo, se distingue por el uso que hace de estas categorías. Las diferencias son mínimas en el presente. En el dominio del pasado se observa una fuerte aversión contra los tiempos compuestos; la oposición entre el imperfecto y el pretérito es fundamental y se mantiene tanto en el lenguaje hablado como en el escrito, pero el perfecto compuesto y el pluscuamperfecto han desaparecido prácticamente del uso oral, cediendo su terreno al pretérito simple. En el dominio del futuro, las formas analíticas compuestas con el auxiliar *ir* + *a* + INF están firmemente establecidas y prevalecen en el uso oral sobre las formas sintéticas tradicionales; esta tendencia se observa en el futuro propiamente dicho y también en el condicional modal y temporal. Se entrevé un nuevo sistema en el cual las formas compuestas están reservadas a la expresión de la futuridad; el presente no lleva marcas especiales, mientras que la temporalidad pasada se expresa por dos series de paradigmas sintéticos, diferentes según se trate del aspecto imperfectivo [-> imperfecto] o perfectivo/aorístico [-> pretérito]. Este sistema no carece de lógica interna; es la actualización de una

de las potencialidades contenidas en el diasistema del verbo hispánico. El nuevo sistema está naciendo; todavía no se ha realizado plenamente. Desgraciadamente, el desarrollo del judeoespañol fue cortado por el holocausto, y la lengua de los "españoles sin patria" habrá enmudecido antes de haber alcanzado la perfección.

Fuentes citadas

{Nota: Sólo se indican aquí las fuentes de los ejemplos y los títulos lingüísticos citados en el texto. Bossong (en prep.) contiene una bibliografía extensa de la lingüística del judeoespañol.}

A) Ladino

Sephiha, Haim Vidal, *Le ladino. Judéo-espagnol calque. Deutéronome. Versions de Constantinople (1547) et de Ferrare (1553). Édition, étude linguistique et lexicale*. Paris: Centre de Recherches Hispaniques (Institut d'Études Hispaniques) 1973.

Σιμπή, Μπαρουχ [Shiby, Baruch], 'Αγκαδά σέλ Πέσαχ/ פסח ליל הגדה פסח
[*Hagada sel pésah/ Séder hagadat lel pésah*]. 'Ελληνικά κείμενα, σημειώσεις
καὶ σχόλια τοῦ Μπαρουχ Σιμπή. Θεσσαλονίκη: Ἐκδοση Ἰσραηλιτικῆς Κοινότητος
Θεσσαλονίκης 5730 - 1970.

B) Ğudezmo

{Los textos T 1 - T 10 fueron grabados en Grecia en 1982. Todos los textos están editados y comentados en Bossong (en prep.).}

T 1: Entrevista con un informante de 40 años, realizada en Atenas.

T 2 - T 6: Textos autobiográficos y otros de un informante de 80 años, de Salónica; grabación realizada en Atenas.

T 7 - T 9: Entrevistas y diálogos con varios informantes de aproximadamente 80 años; grabación realizada en un asilo de ancianos en Salónica.

T 10: Entrevista con un informante de 60 años, realizada en Salónica.

T 11 - T 12: Transcripción de dos artículos del semanario "El Avenir", Salónica 1898.

T 13: Transcripción de varios extractos de la obra siguiente:

Kuento rendido de la konferensya de representantes de las komunidades ğudías de Greča tuvida el 15 siván 5689 - 23 ğunyo 1929 en Saloniko /

Πρακτικά συνελεύσεως ἀντιπροσώπων τῶν Ἰσραηλιτικῶν κοινότητων τῆς Ἑλλάδος συγκροτηθείσης ἐν Θεσσαλονίκη τὴν 15 σιβάν 5689 - 23 Ἰουλίου 1929, σ. α., σ.

[Salónica 1930].

- T 14: Transcripción de un extracto del periódico satírico "El Kirbač", Salónica 1910.
- T 15: Transcripción de un extracto del periódico satírico "El Punčón", Salónica 1924.
- T 16: Transcripción del prólogo de la traducción de la obra histórica *למק הבכר* ['émeq ha-baxa'] de Yoseph ha-Kohen (1575) al judeoespañol; la traducción es de Šem Țov Barzilay y apareció en 1935 en Salónica bajo el título "El vaye de los yoros".

C) *Lingüística*

- Bossong, Georg, *El judeoespañol de Salónica. Retrato de una lengua moribunda*. En prep. (Tübingen: Max Nienemer).
- Crews, Cynthia M., *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*. Paris: Droz 1935.
- Fleischman, Suzanne, *The Future in Thought and Language. Diachronic Evidence from Romance*. Cambridge: Cambridge University Press 1982.
- Kahane, Henry & Saporta, Sol, "The Verbal Categories of Judeo-Spanish", *Hispanic Review* 21 (1953) 193-214; 322-336.
- Kutscher, Eduard Yechezkiel, *A History of the Hebrew Language*. Leiden: Brill 1982.
- Wagner, Max Leopold, *Caracteres generales del judeo-español de Oriente*. Madrid 1930 (Revista de Filología Española, Anejo 12).